Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Educación
Escuela Profesional de Educación

Los procedimientos e instrumentos de evaluación formativa en las competencias del área de Ciencias Sociales

TRABAJO DE INVESTIGACION

Para optar el Grado Académico de Bachiller en Educación

AUTOR

Giulianna Concepción VALVERDE SOTO

ASESOR

Yolvi Javier OCAÑA FERNÁNDEZ

Lima, Perú

2025



Reconocimiento − No Comercial − Compartir Igual − Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Valverde, G. (2025). *Los procedimientos e instrumentos de evaluación formativa en las competencias del área de Ciencias Sociales*. [Trabajo de investigación de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Educación, Escuela Profesional de Educación]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Giulianna Concepción Valverde Soto
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	41915419
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-7178-1252
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Yolvi Javier Ocaña Fernández
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	40043433
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-2566-6875
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Fidel Antonio Chauca Vidal
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08657602
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Juan Carlos Palomino Paredes
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09793048
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Eric Dalmacio Gálvez Suárez
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09511419
Datos de investigación	
Línea de investigación	Sistemas de Evaluación
Grupo de investigación	No aplica.

Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	Edificio: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Lima Latitud: -12.05819215 Longitud: -77.0189181894387
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Marzo 2024- Julio 2024
URL de disciplinas OCDE	Educación general https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.01

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN - EPE

ACTA DE EVALUACIÓN DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DE GIULIANNA CONCEPCIÓN VALVERDE SOTO

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN

En la ciudad de Lima a los diez días del mes de diciembre del dos mil veinticinco, se reunieron los miembros del jurado evaluador, presidido por el Dr. Fidel Antonio Chauca Vidal, e integrado por el Dr. Juan Carlos Palomino Paredes y el Mag. Eric Dalmacio Gálvez Suárez, con el fin de calificar la sustentación del trabajo de investigación titulado: "Los procedimientos e instrumentos de evaluación formativa en las competencias del área de Ciencias Sociales"; presentado por la egresada Giulianna Concepción Valverde Soto para optar el Grado Académico de Bachiller en Educación.

Luego de escuchar la exposición de la egresada, el jurado procedió a realizar las preguntas reglamentarias y, tras deliberar en privado, acordó otorgarle el calificativo de:

17 - DIECISIETE

APROBADO CON MENCIÓN HONROSA

Como constancia del acto realizado, los miembros del jurado suscriben la presente ACTA, la cual será remitida a las instancias correspondientes para que, previo trámite administrativo, se expida el diploma que acredite a la egresada como Bachiller en Educación.

Dr. FIDEL ANTONIO CHAUCA VIDAL
Presidente

Dr. JUAN CARLOS PALOMINO PAREDES
Jurado evaluador

Mag. ERIC DALMACIO GÁLVEZ SUÁREZ
Jurado evaluador

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN - EPE

ACTA DE EVALUACIÓN DE SUSTENTACIÓN DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN

NOMBRE DEL AUTOR: **GIULIANNA CONCEPCIÓN VALVERDE SOTO**

TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN: **Los procedimientos e instrumentos de evaluación formativa en las competencias del área de Ciencias Sociales**

JURADO INTEGRADO POR LOS PROFESORES:

PRESIDENTE: Dr. FIDEL ANTONIO CHAUCA VIDAL

JURADO EVALUADOR: Dr. JUAN CARLOS PALOMINO PAREDES

JURADO EVALUADOR: Mag. ERIC DALMACIO GÁLVEZ SUÁREZ

RESULTADO FINAL: **17 - DIECISIETE**

APROBADO CON MENCIÓN HONROSA

Lima, 10 de diciembre de 2025

Dr. FIDEL ANTONIO CHAUCA VIDAL
Presidente

Dr. JUAN CARLOS PALOMINO PAREDES
Jurado evaluador

Mag. ERIC DALMACIO GÁLVEZ SUÁREZ
Jurado evaluador

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

Anexo 1

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, **Yolvi Javier Ocaña Fernández** en mi condición de asesor, acreditado con el Dictamen N° 407-2024-EPE-FE/UNMSM de la Escuela Profesional de Educación, del trabajo de investigación cuyo título es *Los procedimientos e instrumentos de evaluación formativa en las competencias del área de Ciencias Sociales*, presentado por la bachiller Giulianna Concepción Valverde Soto para optar el Grado Académico de Bachiller en Educación, **CERTIFICO** que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el **3%** de similitud, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del Grado Académico de Bachiller en Educación.

Lima, 25 de mayo de 2026

Firma del Asesor

Nombres y Apellidos del asesor: **Yolvi Javier Ocaña Fernández**

DNI: **40043433**

- *La vigencia del presente certificado corresponde a un período de noventa (90) días desde la fecha de su emisión; siempre que no haya observaciones en el texto durante el proceso de revisión por el jurado informante o surja alguna contingencia.*

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación y descripción del trabajo

La evaluación formativa es hoy una de las piezas clave de los procesos de enseñanza-aprendizaje, más aún en un enfoque por competencias. Para el Currículo Nacional de Educación Básica Minedu (2016), la evaluación formativa es un proceso permanente para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, en base a evidencias, retroalimentación y participación del educando. Y es aquí donde las Ciencias Sociales tienen mucho que aportar, construyendo la comprensión crítica de los fenómenos históricos, sociales y culturales que configuran el mundo y, por tanto, una evaluación que vaya más allá de la repetición de información y que valore las habilidades de análisis, argumentación y reflexión.

El siguiente trabajo teórico-ensayístico "Métodos e instrumentos para medir habilidades en Ciencias Sociales" busca descubrir las mejores estrategias, técnicas e instrumentos para evaluar la capacitación en Ciencias Sociales. El objetivo es fortalecer la práctica pedagógica, reflexionando sobre los modelos tradicionales de evaluación y la necesidad de avanzar hacia modelos más reflexivos, participativos y orientados al crecimiento integral del estudiante.

El estudio esta basado en la revisión bibliográfica de diferentes fuentes académicas recuperadas de bases de datos especializadas como Scopus, Scielo, Redalyc, Dialnet, Alicia y Renati, donde se revisaron artículos científicos, tesis y documentos institucionales de los ultimos 10 años. El estudio de estas fuentes hace visible los avances, desafíos y buenas prácticas de la evaluación formativa en Ciencias Sociales y cómo los instrumentos de evaluación influyen en el aprendizaje y la motivación de los estudiantes.

Actualmente uno de los grandes desafíos del sistema educativo es hacer de la evaluación un instrumento para aprender y no para controlar. Pero la evidencia también muestra que los profesores todavía tienen dificultades para poner en práctica estrategias formativas por falta de formación, por el poco uso de herramientas cualitativas y por seguir practicando formas de evaluación sumativas enfocadas en el resultado y no en el proceso. El presente artículo aborda tales restricciones y plantea vías alternativas teóricas y prácticas para construir una evaluación más humana, situada y significativa.

Asimismo, el artículo evidencia prácticas innovadoras donde la evaluación formativa se integra con el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), específicamente a través de herramientas de gamificación educativa, como presentaciones interactivas en PowerPoint para reforzar el aprendizaje de contenidos.

El presente ensayo se busca demostrar que la evaluación formativa en Ciencias Sociales, no solo mejora los resultados académicos, sino que desarrolla el pensamiento crítico, la autonomía y la capacidad de autogestionarse de los estudiantes. De este modo la figura del profesor como guía y mediador del aprendizaje es capaz de crear materiales auténticos, dar feedback constructivo y abrir espacios para la reflexión colectiva y así poder construir conocimientos significativos..

1.2. El propósito

El objetivo de este trabajo es conocer desde una perspectiva crítica y humana cómo se ha ido desarrollando la evaluación educativa, sus avances y también sus tensiones pendientes. No basta con nombrar instrumentos o procedimientos, sino de pensar en cómo valoramos, para qué valoramos y cómo esto puede contribuir a que los estudiantes aprendan con significado, en especial en contextos como el nuestro, donde el aula es un lugar de diversidad, desigualdad y desafíos reales.

El trabajo examina cómo estas ideas se han implementado en el contexto peruano, específicamente en el campo de las Ciencias Sociales, y cómo han contribuido al desarrollo de capacidades analíticas, críticas y reflexivas. La evaluación educativa es un proceso que acompaña, orienta y da sentido al aprendizaje; no para castigar, sino para crecer.

La investigación se estructura en tres pilares:

- Conocer y aplicar instrumentos de evaluación desde un enfoque pedagógico de formación integral.
- Analizar la articulación entre evaluación educativa y fundamentos filosóficos para darle profundidad y significado a la evaluación.
- Analizar la efectividad de las estrategias didácticas en la enseñanza de las Ciencias Sociales a través de experiencias, estudios y evidencias.

La investigación será de tipo documental, teórica-argumentativa, nutriéndose de diversas fuentes académicas. Así podrán identificarse fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora en los modelos actuales de evaluación.

La gamificación educativa es una propuesta innovadora y más cercana a la realidad de los estudiantes, ya que incorpora elementos de juego y retroalimentación inmediata que aumentan su motivación y disposición al aprendizaje. Y en ese sentido, hablar de nuevas maneras de evaluar es hablar de proponer maneras más humanas, más justas, más capaces de despertar el interés por aprender.

1.3. El objetivo del trabajo

Desde la mirada crítico-reflexiva, se busca examinar las formas e instrumentos de evaluación en Ciencias Sociales que realmente den fe de las competencias que alcanzan los estudiantes de educación media. Esta iniciativa responde a la necesidad de reflexionar sobre las prácticas evaluativas que hoy se desarrollan en el sistema educativo peruano, en vista de los bajos resultados que el país obtiene en evaluaciones internacionales como PISA y nacionales censales y muestrales.

Estos hallazgos muestran que no solo existe una diferencia en el aprendizaje de los alumnos, sino también en la manera en que los profesores piensan y practican la evaluación. En muchas aulas, todavía se usan herramientas que no se alinean con las habilidades que se quieren desarrollar. Aún se mantiene la idea de evaluación ligada al control, la calificación rápida o el cumplimiento de requisitos, en lugar de ser un proceso educativo que brinde retroalimentación, acompañamiento y apoyo en el aprendizaje.

El estudio de estos aspectos permite indagar, reflexionar y conocer cómo perfeccionar las prácticas evaluativas para que sean en beneficio de la formación y no del simple dato. He aquí uno de los nudos de la evaluación de las ciencias sociales en la escuela peruana.

Los datos del Ministerio de Educación (2022) son alarmantes: los porcentajes de estudiantes en niveles satisfactorios de Lectura y Matemática en los diferentes grados de primaria y secundaria siguen siendo bajos o van en descenso en comparación con años anteriores. Esta realidad abre la pregunta: ¿realmente las estrategias e instrumentos de evaluación que se utilizan en el aula dan respuesta a las necesidades

de aprendizaje y desarrollo de los educandos? La evaluación de competencias es una tarea compleja que requiere instrumentos válidos, confiables y alineados con el enfoque por competencias. No es suficiente medir conocimientos memorísticos o productos finales; hay que evaluar procesos, actitudes, habilidades cognitivas y socioemocionales. Es por ello que el propósito de este artículo es dar a conocer la evaluación formativa como un proceso permanente, participativo y reflexivo que apoye el aprendizaje en Ciencias Sociales, dejando atrás la mirada tradicional de la evaluación como una nota.

El estudio explora también las razones estructurales que dificultan una práctica formadora de la evaluación, como la falta de formación específica en técnicas e instrumentos de evaluación, la resistencia de ciertos profesores a cambiar sus prácticas y el desconocimiento de la función pedagógica de la retroalimentación. Las capacitaciones en el sistema educativo se enfocan en planificar currículos, pero dejan a un lado la evaluación, que es lo que realmente evidencia si los aprendizajes esperados se logran transformar en competencias. Es por ello que muchos profesores siguen empleando instrumentos tipo objetivo como cuestionarios o pruebas cerradas, las cuales, según Zúñiga y Cárdenas (2014), crean frustración e inseguridad en los estudiantes al no dejarlos demostrar lo que saben o comprenden.

El ensayo pretende indagar en las estrategias de evaluación formativa más adecuadas para las Ciencias Sociales, un campo que requiere una evaluación que promueva la reflexión, el pensamiento crítico, la argumentación y la conexión de los aprendizajes escolares con la vida cotidiana. Investigaciones como las de Tafur y Gómez (2019) muestran que en muchas instituciones la evaluación de Ciencias Sociales aún se limita a pruebas de memoria de contenidos y a la entrega de productos finales, con poca retroalimentación y poca preocupación por los procesos cognitivos del estudiante. Esto deteriora el carácter formativo de la evaluación, pues los alumnos no llegan a reconocer sus errores ni las formas de mejorarlos.

Por eso, el propósito de este trabajo no es sólo descriptivo, sino que pretende explorar experiencias y modelos novedosos que incorporen técnicas como la autoevaluación, la coevaluación, la observación participante y el uso de instrumentos cualitativos rúbricas descriptivas, portafolios, diarios reflexivos, listas de cotejo que den cuenta del progreso real de los estudiantes. Estas herramientas pueden fortalecer habilidades como la interpretación histórica, la crítica social y la participación ciudadana.

"Es imperativo capacitar docentes en evaluación educativa para desarrollar instrumentos efectivos, analizar pruebas de aprendizaje y ofrecer retroalimentación de calidad". El apoyo sensible del maestro permite a los alumnos negociar sus propios procesos y descubrir nuevos territorios a través de la evaluación pedagógica. Para fortalecer las capacidades valorativas de los maestros en el contexto peruano, vale la pena mencionar el enfoque de Domínguez (2018) de capacitación pedagógica e interculturalidad.

La investigación propone orientaciones pedagógicas para una evaluación más justa, reflexiva y contextualizada en el sistema educativo peruano, específicamente en Ciencias Sociales. La evaluación es diálogo, el error aprendizaje, la retroalimentación desarrollo, el estudiante constructor de su aprendizaje. La investigación transforma la evaluación en una acción para aprender, mejorar y avanzar hacia una educación de excelencia, equitativa y humana. Descubre qué se califica y cómo se califica.

II. CAPÍTULOS

2.1. Exposición de la teoría o motivación

Evaluación formativa

La evaluación formativa proporciona información a los discentes y profesores sobre el aprendizaje. Informar sobre lo que el estudiante ha logrado, sus dificultades y posibles limitaciones en el desempeño.

El maestro puede identificar sus fortalezas y áreas de oportunidad y diseñar estrategias pedagógicas más pertinentes para fortalecer competencias, habilidades, destrezas, actitudes y valores en el aula. Por la naturaleza de la información que recoge, la evaluación formativa es continua, en proceso. Evidencia el proceso de aprendizaje y ofrece oportunidades constantes de mejora, no sólo califica resultados finales.

Por lo tanto, brinda a los docentes información para ajustar su práctica y crea espacios para que los estudiantes mejoren su manera de aprender (Anijovich & Carlos, 2011).

Desde la mirada por competencias, la evaluación formativa es un proceso sistemático de recogida y análisis de información sobre el grado de desarrollo de las competencias y capacidades del estudiante. Busca mejorar el aprendizaje, al conocer el punto de

partida de cada estudiante, reconocer su avance y brindarle la oportunidad de integrar y aplicar diferentes capacidades de una competencia (Ministerio de Educación, 2016).

En este sentido, la evaluación formativa no solo mide, sino que guía, acompaña, transforma los procesos de aprendizaje; es un proceso para aprender.

Función de la evaluación formativa

Torres (2013) indica que la evaluación formativa diagnostica, forma y resume. Para diagnosticar, el maestro indaga sobre qué conoce el estudiante, su ritmo, estilos de aprendizaje, habilidades, destrezas, actitudes y valores. Esto hace posible conocer al estudiante de forma integral, donde no solo son importantes los contenidos conceptuales, sino también los socioemocionales, culturales, psicomotores. Con este primer conocimiento se pueden diseñar estrategias pedagógicas más contextualizadas a su realidad y apoyar su aprendizaje desde la mediación pedagógica.

Como herramienta educativa, la evaluación es un proceso permanente, donde el profesor va recogiendo información a medida que transcurren las clases, para la toma de decisiones pedagógicas. No para calificar, sino para guiar, dar retroalimentación, alentar, abrir espacios de mejora. La evaluación es entonces formadora, apoya el aprendizaje en proceso, reconoce logros, acompaña dificultades.

La evaluación sumativa recoge información de lo aprendido al final de un proceso o unidad curricular. Posibilita el seguimiento de lo logrado y calificar según la rúbrica de evaluación. En este modelo se fomentan prácticas más transparentes y alineadas con los aprendizajes esperados, en lugar de controles sorpresivos o mecanismos punitivos.

Para la Agencia de la Calidad de la Educación (2017), la evaluación formativa es un proceso continuo que implica distintas etapas, desde la planificación hasta la retroalimentación. Estas fases no son aisladas, cada una nutre la siguiente para mejorar la enseñanza.

Un primer paso es hacerlos visibles socialmente. El profesor debe de dar a conocer lo que espera conseguir en cada sesión o unidad, con unos criterios claros, apropiados y enlazados con el currículo. ¡Esto hace que el estudiante sepa para qué aprende y sea autónomo!

A continuación, se explicitan los criterios de logro. El estudiante debe conocer qué se va a evaluar, cómo se va a evaluar y qué es un hacer aceptable. El uso de modelos, ejemplos o contraejemplos hace explícitos estos niveles.

Luego, se recopilan evidencias de aprendizaje. Y ello puede hacerse de muchas maneras: preguntas metacognitivas, observación, ejercicios escritos u orales, trabajo cooperativo, etc. El propósito es conocer información exacta de la manera en que el estudiante piensa, razona y resuelve los aprendizajes.

Una vez que se han recogido las evidencias, se interpretan. Es momento de valorar aciertos, errores, conocimientos previos y posibles obstáculos a reforzar con nuevas estrategias didácticas. Implica que los estudiantes evalúen su propio trabajo usando autoevaluaciones, listas de cotejo, rúbricas o evaluación entre pares con criterios definidos de antemano.

De esta información se detectan brechas o necesidades de aprendizaje. Siendo consciente de estas diferencias entre el nivel real y el esperado, el profesor puede adaptar su enseñanza, plantear actividades enriquecedoras, diseñar retos personalizados al ritmo y posibilidades de cada alumno. Esto genera autonomía, motivación y construcción de aprendizaje.

El primer momento implica dar a conocer los objetivos de aprendizaje. Ello implica que el profesor explicite los objetivos de aprendizaje y los aprendizajes esperados de cada sesión o unidad didáctica. Los objetivos han de ser concretos, inteligibles y estar directamente relacionados con el currículo. Así, los alumnos pueden relacionar lo que aprenden en distintos momentos del proceso y entender el porqué de las tareas que realizan. La explicitación de los objetivos apoya la autonomía del estudiante y refuerza la alineación entre enseñanza, aprendizaje y evaluación.

Aclarar los criterios de logro: definir y comunicar explícitamente los criterios con los cuales se va a evaluar el aprendizaje. Los profesores deben aclarar qué exigen de un buen trabajo y proporcionar ejemplos, modelos o contraejemplos que ilustren los niveles de ejecución esperados.

Cuando el profesor ofrece una retroalimentación de alta calidad, crea un clima de confianza y compromiso que estimula la participación continua y el pensamiento independiente.

El ciclo sigue con la fase de adaptar la enseñanza a las necesidades del alumnado, en la cual el docente usa la información recogida en la retroalimentación para modificar sus estrategias de enseñanza, rediseñar las tareas, los contenidos o las metodologías en función del grupo. Es la etapa donde el maestro se compromete a mejorar continuamente su práctica para que la enseñanza se ajuste a los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. El proceso finaliza con la etapa de cerrar la brecha, que representa el logro de los aprendizajes esperados. Es en este momento que los alumnos logran los objetivos y el profesor puede marcar nuevos objetivos para seguir avanzando. Sin embargo, cerrar una brecha no significa que el proceso evaluativo haya terminado, sino que inicia un nuevo ciclo de aprendizaje. Siempre que los estudiantes logran un nuevo nivel, surgen nuevos desafíos y con ellos un nuevo ciclo de evaluación formativa que se renueva constantemente para mejorar continuamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ciencias Sociales

Los grandes cambios sociales, económicos y ambientales de los últimos años abren nuevos desafíos para la educación. Hoy se requieren ciudadanos reflexivos, críticos, participativos, capaces de comprender y transformar la realidad. Aquí es donde entran en juego las Ciencias Sociales, que intentan formar ciudadanos conscientes de su papel en la sociedad, preocupados por el mundo y agentes de cambio social. Compromiso que supone la gestión responsable de los recursos naturales, económicos y culturales, en el contexto del desarrollo sostenible (MINEDU, 2016a).

Las Ciencias Sociales generalmente analizan las maneras en que interactúan los seres humanos y cómo los procesos históricos y culturales forman la vida social. Quieren entender, interpretar y explicar la realidad social lo más cerca que pueden de la realidad, proporcionando instrumentos para reconocer las causas, consecuencias y significados de la acción humana, los valores, normas y estructuras que la respaldan (Editorial Etecé, 2023). Desde esta mirada, las Ciencias Sociales buscan formar ciudadanos informados, críticos, solidarios y capaces de participar de manera responsable en la vida democrática y trabajar por el bien común.

Enfoque del área

Las Ciencias Sociales parten de la base de que toda persona es actor de la sociedad, no mero espectador. Por eso, este método pretende formar ciudadanos informados de sus derechos y deberes, responsables y participantes en la realidad que los rodea: su barrio, su escuela, su país. Promueve la convivencia democrática, el respeto a la diversidad cultural, la escucha y el diálogo con los demás, el cuidado del entorno natural porque formamos parte de él, no somos sus propietarios.

El objetivo es que los alumnos tomen conciencia de que sus acciones marcan la diferencia, de que pueden hacer una aportación y de que todos podemos cambiar las cosas para mejor. Porque aprender Ciencias Sociales es aprender a convivir."El propósito es formar ciudadanos conscientes, participativos y éticos, capaces de valorar su identidad cultural, respetar los derechos humanos y contribuir a la transformación social y al uso sostenible de los recursos naturales y económicos" (MINEDU, 2016).

En esta perspectiva, los estudiantes son agentes históricos y sociales, es decir, personas capaces de conocer el pasado, analizar el presente y proyectarse hacia el futuro con sentido crítico y compromiso ciudadano. Se pretende, entonces, que los jóvenes logren desarrollar comportamientos participativos, tolerantes, cooperativos, de respeto al medio natural y cultural, como ciudadanos activos en una sociedad plural y en transformación.

Competencias y capacidades

El Currículo Nacional de Educación Básica del área de Ciencias Sociales (MINEDU, 2016) define que el área desarrolla tres competencias, las cuales se logran a través de un conjunto de capacidades que permiten al estudiante construir aprendizajes significativos y transferibles a situaciones diversas.

A) Elabora explicaciones históricas.

Esta competencia implica la capacidad de elaborar interpretaciones críticas de los procesos históricos del Perú y del mundo. El alumno debe de adquirir una postura crítica con el pasado, sabiendo que la historia no es algo lineal y sencilla, sino algo compleja con muchas causas y muchas consecuencias. Para alcanzar esta competencia se combinan tres capacidades que se refuerzan mutuamente.

La primera es la lectura crítica de fuentes de todo tipo. Implica que el estudiante aprenda a reconocer, escoger y examinar diferentes clases de fuentes históricas (documentos, cartas, narraciones, imágenes, testimonios orales, artefactos, etc.). En este proceso hay que tener en cuenta el contexto en el que se creó la fuente, quién la creó, con qué propósito y qué tan fiable es. De ahí se entiende que ninguna fuente es neutra, todas son parciales. Por eso es que deben enfrentarse entre sí para intentar llegar a una visión más amplia y equilibrada de lo que sucedió.

La segunda capacidad es comprender la historicidad. La historia se mueve en diferentes velocidades: hay procesos que cambian en años y otros que tardan siglos en transformarse. Aquí se reconoce que el tiempo tiene cambios y continuidades y que cada cultura lo comprende, mide y organiza de manera diferente.

La tercera habilidad es construir explicaciones históricas de causa-efecto. Es entender cómo el pasado nos afecta en el presente y nos afectará en el futuro. Para ello, el estudiante ha de conocer los personajes históricos, los contextos sociales, culturales y las circunstancias en las que se desarrollaron los acontecimientos.

B) Domina el territorio y el entorno.

Esta competencia pretende que el estudiante reconozca que el espacio no es un simple lugar físico, sino el producto de la interacción entre la naturaleza y el ser humano. El espacio es una creación social: las acciones, las actividades económicas, las costumbres, el uso de los recursos lo moldean y lo transforman. Por ello, este concurso anima a los alumnos a pensar en cómo influyen sus acciones en el medio ambiente y a crear una actitud crítica para trabajar por la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente por las generaciones venideras.

Para fortalecer esta competencia, se desarrollan habilidades para entender cómo interactúan los factores naturales y sociales. Esto implica estudiar cómo la sociedad depende de los recursos naturales y cómo su uso puede generar conflictos, deterioro y desequilibrios. La sobreexplotación, la industrialización, el crecimiento urbano descontrolado, el cambio climático... Estas causas traen consecuencias como pérdida de biodiversidad, destrucción de ecosistemas, contaminación del aire y del agua. Entre las sociales se encuentran la desigualdad económica, la falta de acceso a la educación y la salud, la exclusión social. Las consecuencias de estos problemas sociales incluyen la pobreza, la violencia y la migración forzada, entre otras. La

implicación humana en la creación y continuación de estos problemas es un tema importante. Las acciones humanas, tanto individuales como colectivas, las políticas de gobiernos e instituciones, moldean la realidad ambiental y social. Por lo cual es necesario desarrollar un pensamiento crítico para poder resolver estos problemas de manera integral.

Se interpretan fuentes de información geográfica usando diferentes instrumentos y materiales: mapas, fotografías aéreas, sistemas de información geográfica, tablas y gráficos estadísticos. Estas herramientas posibilitan la representación, análisis y explicación del espacio geográfico y su transformación. Esta capacidad permite orientarse, ubicarse y analizar el espacio.

Deben definirse y poner en marcha estrategias de conservación del entorno local y planetario. Dichas estrategias deberán contemplar la protección ambiental, la mitigación del cambio climático, la adaptación a sus impactos y la participación en la gestión del riesgo de desastres. El estudiante valora el equilibrio ecológico y participa responsablemente en la solución de los problemas ambientales actuales.

C) Administra las finanzas.

Esta competencia busca que el estudiante se identifique como un agente económico en un sistema que exige toma de decisiones responsables. Se espera que él conozca cómo operan los recursos, los mercados y las instituciones económicas y que sea responsable en la administración de sus bienes personales, familiares y comunitarios. Esta competencia se evidencia en dos capacidades:

Es importante conocer las relaciones del sistema económico-financiero, es decir, el papel que juegan los diferentes agentes económicos (consumidores, productores, Estado y sistema financiero). "Este análisis hace posible conocer las formas de interacción de estos actores y cómo afectan el desempeño del sistema". También se reconoce la participación de la Intervención estatal en la economía y redistribución de la riqueza.

Se sobreentiende que toman decisiones económicas y financieras responsables, planificando y gestionando de forma sostenible los recursos en el contexto personal, familiar y social. Esta capacidad implica ser capaz de analizar críticamente los

patrones de consumo, participar éticamente en la economía y ejercer los derechos del consumidor informado.

2.1.1. Explicación del problema

La investigación es de tipo descriptiva, cualitativa y documental, que busca analizar la importancia de la evaluación formativa como principal instrumento para el desarrollo de competencias en Ciencias Sociales en la educación básica. La revisión de literatura aborda desde referentes teóricos, normativos y empíricos recuperados en bases de datos académicas especializadas, construyendo una mirada amplia, reflexiva y argumentada sobre el uso de la evaluación formativa para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este tipo de investigación es capaz de describir e interpretar con rigor científico la realidad, conocer los enfoques que la informan y, a la vez, ofrecer orientaciones pedagógicas para dar respuesta a las necesidades del sistema educativo.

La investigación surge de una inquietud latente: los bajisimos resultados de los estudiantes peruanos en las pruebas internacionales "PISA", específicamente en lectura y matemática. Y aunque cada vez se hable más de evaluación formativa, muchos profesores continúan con prácticas tradicionales en las que lo importante es la nota, la memoria y el resultado final, más que la comprensión, el razonamiento y el proceso de aprendizaje.

Esto generó la necesidad de indagar en cómo se podría fortalecer una cultura de evaluación formativa que acompañe al estudiante, que le permita mejorar, que le ofrezca retroalimentación continua y que no lo catalogue en un número o letra.

Es en este contexto donde la investigación propone conocer, analizar y describir los procesos, estrategias e instrumentos para hacerla realidad en las Ciencias Sociales. También se reconoce su importancia para el desarrollo del pensamiento crítico, la participación y la autorregulación del aprendizaje. Por medio de la revisión bibliográfica se puede constatar que esta manera de evaluar es más eficiente que los modelos tradicionales, ya que se pueden reconocer progresos, obstáculos y estilos de aprendizaje con mayor precisión, en vez de solo medir resultados finales.

En todas ellas la retroalimentación oportuna y específica es un elemento que favorece la mejora, fortalece la confianza del estudiante y guía su aprendizaje.

Asimismo, el estudio recopila datos de bases de datos académicas como Google Académico, Scielo, Redalyc, Alicia, Dialnet y Renati, las cuales permitieron explorar estudios recientes que abordan la temática desde el ámbito educativo y que contribuyen con evidencia para apoyar el análisis. Esta revisión permitió hacer un análisis crítico de las principales contribuciones, comparando teorías, metodologías y hallazgos, para conocer las formas en que la evaluación formativa se ha implementado y cómo esto ha afectado la práctica de los profesores.

De esta revisión se evidencia que, aunque hay avances en el conocimiento teórico de la evaluación formativa, todavía existen grandes limitaciones en su práctica. Entre las más comunes se hallan la falta de formación docente específica, el uso de pocos instrumentos legítimos, la falta de planificación de criterios de evaluación alineados a las competencias y la persistencia de prácticas enfocadas en la calificación numérica. Estas restricciones impactan los procesos de aprendizaje y explican por qué los resultados en pruebas nacionales e internacionales son bajos. Por ello, esta investigación destaca la necesidad de fortalecer la formación docente en evaluación, proporcionándoles herramientas conceptuales y metodológicas para transformar sus prácticas y dejar atrás la prioridad de la calificación.

El artículo explora además maneras de mejorar y ejemplos concretos de cómo la evaluación formativa puede usarse en Ciencias Sociales. Se analizan experiencias en las que los docentes usan la autoevaluación, coevaluación y gamificación en el proceso de aprendizaje, creando clases más significativas en las que los estudiantes participan activamente, reflexionan, argumentan y desarrollan habilidades ciudadanas para vivir en democracia. Cuando la evaluación se aplica con sentido formativo, el estudiante se siente motivado, desarrolla su curiosidad, fortalece su pensamiento crítico y aprende a tomar decisiones justificadas.

Desde esta perspectiva, la evaluación formativa es un proceso que acompaña y orienta continuamente el aprendizaje. Evaluar no es calificar, sino dialogar, escuchar, retroalimentar, crear espacios donde el error es una oportunidad para aprender. En Ciencias Sociales esto cobra mayor relevancia, ya que significa observar el contexto, interpretar el pasado, comprender la diversidad cultural, reconocer que todos podemos transformar la realidad.

La investigación apoya entonces una idea: la evaluación debe estar enfocada en el estudiante, en su proceso, en su manera de aprender. Si se parte de esa base, la evaluación es para crecer, no para controlar. Apostar por este modelo fortalece la práctica pedagógica y construye una escuela donde aprender signifique aprender humanamente, socialmente, transformadoramente, desarrollando competencias sociales, históricas, ambientales y económicas que permitan formar ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con su entorno.

2.1.2. Análisis del problema

El problema es que los profesores no saben cómo utilizar la evaluación formativa en Ciencias Sociales, a pesar de que el Currículo Nacional plantea que es el eje de la enseñanza por competencias. Pero en la práctica, muchos docentes aún asocian la evaluación con la calificación y no con el seguimiento para mejorar el aprendizaje (Black & William, 2010).

Los bajos resultados de Perú en la prueba PISA y en las evaluaciones nacionales del MINEDU son evidencia de esta brecha. Las evaluaciones siguen midiendo el conocimiento y no cómo aprenden los estudiantes (Gipps, 2022). En las Ciencias Sociales esto se evidencia en prácticas que favorecen la memorización sobre la reflexión crítica, atrofiando la formación ciudadana y el pensamiento crítico.

Esto se debe principalmente a que no se forma a los docentes en evaluación formativa. Muchos profesores no utilizan instrumentos como rúbricas o listas de cotejo, ni saben cómo conectarlas con las competencias del área (Anijovich & González, 2011). Pero también, las formas más frecuentes de evaluación, como las exposiciones, las pruebas objetivas o los trabajos grupales, se utilizan sin criterios explícitos de evaluación, lo que imposibilita recoger evidencia genuina del aprendizaje (Stiggins, 2005).

Otro punto importante es la falla en los mecanismos de retroalimentación. La mayoría de los profesores dan un feedback genérico sin especificar al alumno cómo puede mejorar. Sin una retroalimentación explícita, la evaluación deja de cumplir su propósito orientador. También afecta la ausencia de una cultura institucional de apoyo a la evaluación formativa; cada profesor la aplica como quiere, sin coherencia ni seguimiento pedagógico (Popham, 2008).

Las Ciencias Sociales requieren una evaluación que lleve al estudiante a analizar, interpretar e intervenir en su realidad. Pero mientras la práctica se siga limitando a medir resultados, poco se podrá avanzar en competencias críticas y reflexivas. Evaluar formativamente es acompañar, orientar, mejorar, no sólo medir resultados, sino ayudar a aprender.

2.2. Posible solución

Ante las dificultades encontradas en el uso de la evaluación formativa en Ciencias Sociales, una solución pasa por mejorar las competencias evaluadoras del profesorado y crear una cultura en la que evaluar forme parte del aprendizaje, en lugar de ser una fase aislada al final. Como indican Black y Wiliam (2018), los profesores requieren capacitación no solo para utilizar herramientas, sino para interpretar la evidencia de aprendizaje y adaptar su enseñanza a las necesidades de los estudiantes. Por eso, la formación permanente, el acompañamiento pedagógico y el trabajo colaborativo entre docentes pueden transformar la práctica.

También hay que desarrollar y utilizar instrumentos de evaluación apropiados a las competencias del área. Rúbricas, portafolios y listas de cotejo se deben diseñar con criterios específicos, medibles y claros, para valorar los conocimientos, habilidades y actitudes del estudiante (Brookhart, 2013). Además, técnicas como la autoevaluación o la coevaluación involucran a los estudiantes, reflexionan sobre su desempeño y aprenden a regularlo (Panadero & Alonso-Tapia, 2013).

Para Hattie y Timperley (2007), la retroalimentación de calidad no solo informa sobre los resultados, sino que orienta al estudiante para que tome conciencia de lo que está logrando y cómo puede mejorar. En Ciencias Sociales esto se puede hacer con preguntas problematizadoras, análisis comparativos, pequeños debates, análisis de fuentes, desarrollando el pensamiento crítico-argumentativo.

Pero, además, la institución educativa debe establecer políticas explícitas de apoyo a la evaluación formativa y debe haber alineamiento entre lo que se declara en el currículo y lo que sucede en el aula. Como señala Popham (2008), para cambiar la evaluación se requiere de liderazgo escolar que cree espacios de conversación, reflexión y seguimiento pedagógico, para compartir criterios y disminuir la distancia entre una sala de clases y otra.

2.3. Desarrollo de la argumentación

La evaluación formativa redefine la comprensión del aprendizaje. No pretende evaluar resultados finales, sino acompañar al estudiante en su proceso, dar cuenta de sus avances, errores y cómo construye el aprendizaje. En Ciencias Sociales esto es vital, ya que no implica solo recordar datos, sino entender, analizar y crear una perspectiva sobre la realidad.

Durante mucho tiempo la evaluación ha sido un acto final que juzga, cuando debería ser para mejorar. La evaluación formativa rompe con eso, porque mira el proceso, no solo el resultado. Permite al maestro conocer qué estrategias utiliza el estudiante, en qué tropieza y cómo puede ayudarlo a superarlas. Pero, a la misma vez, permite al estudiante pensar en cómo aprende, comprender sus errores y aprender de ellos.

Evaluar para aprender transforma la relación maestro-alumno. Se crea un diálogo en el que ambos son partícipes: el profesor guía, y el alumno toma las riendas. En ese diálogo se refuerza la motivación, la confianza, el compromiso, pues el aprendizaje ya no es una imposición, sino que cobra sentido. Este tipo de evaluación mide lo que no siempre se puede medir en un examen escrito: la capacidad de analizar, argumentar, comparar, preguntar. En ciencias sociales estas capacidades son el punto de partida para aprender; permiten establecer conexiones entre hechos históricos, procesos sociales y el mundo actual. Por eso, en la evaluación formativa no solo se evalúa qué sabe el estudiante, sino cómo piensa, interpreta y utiliza el conocimiento.

Adoptar la evaluación formativa implica compromiso y una nueva mirada a la enseñanza. No es suficiente con herramientas, es con una actitud reflexiva y de apertura al cambio. Evaluar de este modo implica reconocer que cada alumno tiene su propio ritmo y que el rol del profesor no es juzgar, sino orientar. En el fondo, es una manera más humana y justa de hacer las cosas, que reconoce la diferencia, da voz y transforma la evaluación en un instrumento para aprender mejor y formar ciudadanos críticos y comprometidos con su realidad.

2.4. Análisis de los planteamientos del trabajo y posible refutación

La investigacion plantea que el tema tratado es un camino para fortalecer el desarrollo de competencias en Ciencias Sociales, lo cual esta postura reconoce que aprender no es solo recibir información, sino tambien corresponde a interpretarla, asi como

compararla y construir un significado. En este contexto, el docente deja de ser un siemple evaluador de resultados para convertirse en un observador de procesos, un acompañante de progresos y un suministrador de retroalimentación permanente; que permite al alumno visualizar de lo que debe mejorar y cómo puede hacerlo.

Pero cuando esta idea se topa con la realidad del aula peruana, algunas preguntas surgen. Muchos profesores enseñan en aulas superpobladas, están sobrecargados de trabajo administrativo y tienen pocos recursos. Eso dificulta darle seguimiento individual o retroalimentación oportuna. En ese marco, ¿es posible la evaluación formativa sin aumentar la carga de trabajo del profesorado o sin reducir el tiempo para enseñar contenidos?

Otro punto es el de la objetividad. Como la evaluación formativa requiere observación constante y retroalimentación cualitativa, algunos podrían considerarla demasiado subjetiva. Pero esto se puede prevenir cuando se dispone de herramientas transparentes y criterios compartidos de evaluación que disminuyan la subjetividad en la valoración.

También existen preguntas sobre si la evaluación formativa realmente mejora el aprendizaje o simplemente cambia la forma de evaluar. La diferencia es que esta mirada se preocupa por el camino, no solo por el destino. Ya no basta con que el estudiante recuerde lo que leyó, sino que comprenda, argumente, relacione, cree sentido.

Y aquí es donde Ciencias Sociales se hace especialmente sensible a este debate. Aquí no se trata de aprender fechas, sino de leer entre líneas, entender las sociales, analizar problemas, tomar posición ante lo que ocurre en el país, en la comunidad, en el mundo. Por eso, no basta con poner números o preguntas cerradas. La evaluación formativa mira la comprensión, el análisis, la argumentación, la toma de decisiones. Es decir, ciudadanía.

III. RESUMEN Y CONCLUSIONES

3.1. Resumen

La presente investigación pretende exponer cómo la evaluación formativa apoya la comprensión de aprendizaje en Ciencias Sociales y cómo puede transformar la práctica pedagógica. La investigación nos recuerda que evaluar no es poner una nota, sino acompañar, mirar y dar retroalimentación al proceso de cada estudiante.

La investigación fue de diseño cualitativo-documental, analizando artículos, libros y documentos oficiales sobre estrategias, técnicas e instrumentos aplicables en las escuelas peruanas para reforzar la evaluación formativa.

La preocupación se inicia con los bajos resultados de los estudiantes peruanos en PISA y en evaluaciones nacionales. Esto demuestra que no solo existen problemas en la manera en que se enseña, sino también en la forma en que se evalúa. Aunque el currículo aboga por la evaluación formativa, todavía prevalece la práctica tradicional de calificar. Esta brecha entre lo que se propone y lo que sucede en el aula se asocia con la falta de preparación docente, la aplicación inadecuada de instrumentos y la falta de retroalimentación pedagógica.

La investigación propone que la solución para mejorar implica fortalecer las competencias evaluadoras del profesorado, formándolo permanentemente y acompañándolo desde la práctica entre pares. Implica elaborar instrumentos en consonancia con las competencias, fomentar la autoevaluación y la coevaluación, proporcionar retroalimentación oportuna y de calidad para que el estudiante desarrolle autonomía y conciencia de su proceso de aprendizaje.

3.2. Conclusiones que reflejen el aporte del TI

La investigación contribuye al campo de la educación evidenciando que la evaluación formativa puede cambiar las prácticas de enseñanza-aprendizaje en Ciencias Sociales. No es una cuestión de recoger datos, sino de entender el proceso que atraviesa el estudiante al aprender. La evaluación es entonces una manera de pensar, reflexionar, corregir, mejorar, crecer académicamente.

En el marco teórico se codifican los referentes de la evaluación formativa como proceso, como mediación y como construcción de aprendizaje. Esta perspectiva reconoce que valorar no es una acción separada de enseñar.

En la práctica, la investigación nos dice que una de las cosas que puede hacer que mejore el aprendizaje en Ciencias Sociales es mejorar la manera en que se evalúa en el aula. Muchos problemas no se originan por falta de enseñanza, sino por no ser detectadas a tiempo las dificultades del educando. Herramientas como rúbricas, portafolios, listas de cotejo o diarios reflexivos dan información más genuina sobre lo que los estudiantes realmente están logrando y cómo están progresando.

Otra aportación es reforzar la necesidad de formar maestros observadores, escuchadores, orientadores y retroalimentadores. Implica un profesor que acompaña, que conversa, que busca comprender los procesos desde dentro, no sólo evaluarlos desde fuera.

La investigación, además, evidencia la asociación entre evaluación formativa y el desarrollo de competencias propias de las Ciencias Sociales. Al estimular la reflexión, el análisis y la argumentación, este tipo de evaluación permite que los estudiantes conozcan el mundo, se posicionen en el mundo, cuestionen los problemas del mundo y ofrezcan alternativas desde su pensamiento.

Además, el estudio muestra que hay una distancia entre lo que la teoría propone y lo que realmente se hace en la práctica escolar. "Aunque el currículo proponga un enfoque formativo, las condiciones institucionales, la sobrecarga burocrática y la masificación por aula dificultan su aplicación". Por eso hay que crear una cultura común de evaluación para aprender, con liderazgo escolar, acompañamiento docente y compromisos de todos.

Desde el punto de vista metodológico, se evidencia que la evaluación formativa se puede implementar incluso en contextos de escasos recursos, siempre y cuando exista voluntad, planificación consciente y sentido pedagógico en favor del educando.

La evaluación formativa es entonces una manera de revolucionar la enseñanza, no de una manera superficial, sino de una manera diferente de concebir la enseñanza. Esto abre la puerta hacia una educación más democrática, participativa y con sentido en las Ciencias Sociales, donde los estudiantes no sólo adquieran información, sino que

desarrollen pensamiento crítico, autonomía y capacidad para comprender y transformar la realidad social.

REFERENCIAS

Agencia de la Calidad de la Educación. (2017). *Guía de Uso: Evaluación Formativa Evaluando clase a clase para mejorar el aprendizaje.* Agencia de la Calidad de la Educación.

Anijovich, R., & Carlos., &. G. (2011). *Evaluacion formativa Rebeca Anijovich.*

Black, P., & William, D. (2010). *Inside the Black Box Raising Standards Through Classroom Assessment.* Kappan Home.

Brookhart, S. M. (2013). *How to Create and Use Rubrics for Formative Assessment and Grading.* ASCD.

Dominguez, M. C. (2006). *Formación del Profesorado de Ciencias Sociales en educación Secundaria ante el reto de la Interculturalidad.* Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal.

Gipps, C. (2022). *Beyond Testing ~ Towards a Theory of Educational.* Londres: Routledge.

Hattie, J., & Timperley, H. (2007). *The Power of Feedback.* AERA.

Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica.* Lima: Ministerio de Educación.

Ministerio de Educación. (2022). *¿Qué aprendizajes logran nuestros estudiantes?*

Panadero, E., & Alonso-Tapia, J. (2013). *Self-assessment: Theoretical and Practical Connotations. When it Happens, How is it Acquired and what to do to Develop it in our Students.* Education and psychology.

Popham, W. J. (2008). *Transformative Assessment.*

Stiggins, R. J. (2005). *From Formative Assessment to Assessment for Learning: A Path to Success in Standards-Based Schools.* Phi Delta Kappan.

Tafur, M. E., & Gómez, L. F. (2019). *Incidencia de la evaluación formativa en los procesos de enseñanza aprendizaje para las ciencias sociales de los estudiantes del grado octavo uno (8°-1) de la Institución Educativa Colegio San Francisco del Miunicipio de Tuluá - Valle del Cauca.*

Torres Arías, R. (2013). *La evaluación formativa.*

Zúñiga, C. G., & Cárdenas, P. S. (2014). *Instrumentos de evaluación: ¿Qué piensan los estudiantes al terminar la escolaridad obligatoria.* Perspectiva Educacional.

ANEXOS

Matriz de relación entre competencias del área de Ciencias Sociales y los instrumentos de evaluación formativa

Competencia del área (Ciencias Sociales)	***Capacidades que desarrolla***	***Instrumentos de evaluación formativa sugeridos***	***Evidencias de aprendizaje posibles***
Elabora explicaciones históricas	Interpreta fuentes históricas / Comprende la historicidad / Relaciona causas y consecuencias	Rúbrica descriptiva / Portafolio / Línea de tiempo interpretativa / Diario reflexivo	Análisis crítico de fuentes / Interpretación comparativa de hechos / Explicación causal argumentada
Domina el territorio y el entorno	Comprende interacción naturaleza-sociedad / Interpreta información geográfica / Propone soluciones sostenibles	Lista de cotejo / Proyectos colaborativos / Fichas de análisis / Debate guiado	Mapas interpretados / Propuestas de solución sustentable / Argumentación sobre impacto socioambiental
Administra las finanzas	Analiza el sistema económico / Toma decisiones financieras responsables	Estudio de caso / Juego de roles / Rúbrica de desempeño / Autoevaluación	Resolución de situaciones reales / Justificación de decisiones económicas / Análisis reflexivo del consumo